

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO LXII



MADRID, 2022

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Memoria del Instituto de Estudios Madrileños. Año 2022</i>	9
<i>El palacio Xifré en Madrid: fragmentos de piedra y memoria</i> JAVIER ORTEGA VIDAL y RAÚL GÓMEZ ESCRIBANO.....	21
<i>Las pinturas de Vicente Carducho</i> <i>para el oratorio de la Torre de la Parada</i> JUAN MARÍA CRUZ YÁBAR.....	43
<i>Los proveedores de juguetes de la Real Casa</i> PALOMA ORGAZ ARANDA.....	87
<i>La vida de Isidro labrador de Alonso de Villegas (1592)</i> JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MOLLEDO.....	135
<i>Miguel Jacinto Meléndez de Rivera:</i> <i>un pintor madrileño en la corte de Felipe V</i> PALOMA SÁNCHEZ PORTILLO.....	169
<i>La custodia y otras alhajas regaladas por</i> <i>Isabel II a la Basílica de Atocha en Madrid</i> AMELIA ARANDA HUETE.....	205

<i>Las tiendas de pintura en el Madrid del Barroco</i> <i>Causas y consecuencias de un nuevo modelo de producción pictórica</i> MIGUEL CABRÉ CANO.....	223
<i>Arte y migración en el Madrid de la segunda mitad</i> <i>del siglo XVIII: ebanistas extranjeros en las cortes</i> <i>de Carlos III y Carlos IV. Joseph Canops y el taller</i> <i>de ebanistas alemanes del Palacio Real nuevo de Madrid</i> ÁNGEL LÓPEZ CASTÁN.....	249
<i>“Las teresas”, el convento madrileño</i> <i>de carmelitas descalzas</i> JOSÉ M ^a MARTÍN DEL CASTILLO.....	291
<i>1619-1656: Las casi cuatro décadas</i> <i>en las que el Concejo madrileño “vivió” de alquiler</i> JOSÉ MANUEL CASTELLANOS OÑATE.....	327
<i>El actor y el aspecto textual en el teatro de</i> <i>Emilia Pardo Bazán: una conceptualización innovadora</i> FERNANDO LÓPEZ RODRÍGUEZ.....	343
<i>Matizaciones sobre el mesón de Francisco de Baños</i> <i>y la ubicación de la casa que supuestamente</i> <i>Juan de Herrera diseñó a Felipe II en Torrelodones</i> JESÚS RUIZ FERNÁNDEZ.....	363
Necrológicas. <i>Pedro Navascués Palacio</i>	379
<i>Luis Prados de la Plaza</i>	381
<i>Enrique de Aguinaga</i>	384
Evaluadores	389

**EL PALACIO XIFRÉ EN MADRID:
FRAGMENTOS DE PIEDRA Y MEMORIA**

XIFRÉ PALACE IN MADRID: PIECES OF STONE AND MEMORY

Por JAVIER ORTEGA VIDAL

Catedrático Universidad Politécnica de Madrid

y

Raúl GÓMEZ ESCRIBANO

Doctor arquitecto en patrimonio. Universidad Politécnica de Madrid

RESUMEN:

En 1855 José Xifré Downing comenzó a levantar frente al museo del Prado un palacio de estilo neo-árabe que, aun gozando de gran popularidad por su singularidad y exotismo, terminó siendo objeto de la piqueta a mediados del siglo XX. Revisamos aquí el proceso de conformación y destrucción edificio, siempre ligado al de sus sucesivos propietarios, que introdujeron diversas alteraciones tanto en la construcción principal como las aledañas dentro de la parcela a lo largo de un siglo.

ABSTRACT:

In 1855 José Xifré Downing began to build a neo-Arab style palace in front of the Prado Museum, which, while enjoying great popularity for its uniqueness and exoticism, ended up being demolished in the middle of the 20th century. Here we review the process of conformation and destruction of the building, always linked to that of its successive owners, who made various alterations both in the main construction and in the surrounding areas within the plot over a century.

PALABRAS CLAVE: Palacio Xifré - José Xifré Downing - Emile Boeswillwald - Paseo del Prado – Eclecticismo Neo Árabe - Palacio Medinaceli

KEYWORDS: Xifré Palace - José Xifré Downing - Emile Boeswillwald - Paseo del Prado – Neo Arab Eclecticism - Medinaceli Palace

En el patio occidental o claustro abierto ajardinado de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid se conserva un conjunto de sillares dispuestos sobre el césped de uno de sus parterres; a modo de una cierta “*anastilosis*” horizontal¹, los fragmentos de piedra arenisca de Novelda configuran el marco pétreo de dos huecos, uno doble y otro sencillo, pertenecientes a un edificio desaparecido [fig.1]. Pocos alumnos conocen que formaban parte del palacio Xifré, situado en el Paseo del Prado, y menos aún que se encuentran allí por haber sido donados hacia 1950 por la Dirección General de Arquitectura al Museo Nacional de Arquitectura², cuando el palacio fue derribado para construir en su lugar la nueva sede sindical.

A partir de estos fragmentos pétreos, restos de la vida material del edificio, el alcance de esta aportación consiste en revisar y actualizar la información arquitectónica sobre el palacio y su entorno, tratando de adjuntar nuevos fragmentos a su memoria. Para ello se sintetizan los datos ya conocidos sobre su proceso constructivo, interpolando un conjunto de noticias y documentos no recogidos hasta el momento por la historiografía sobre la edificación³. Ante las limitaciones de espacio de un artículo de revista, el énfasis prioritario se establece en recopilar y transmitir la información gráfica arquitectónica sobre el palacio, normalmente escasa y dispersa en las diversas aproximaciones sobre tan interesante construcción. En este recorrido secuencial se evidencia que, más allá de la dimensión local y nacional, el edificio alcanzó una difusión de rango europeo.

El palacio de Xifré en Madrid es uno de los edificios desaparecidos que gozan de un indudable atractivo popular. Su carácter exótico como ejercicio integral de neo-althambrismo ya despertó en su momento un reclamo de atención y críticas diversas, tanto positivas como negativas, que hoy se unifican en torno a una añoranza por su desaparición. Antes de que ésta se produjera, una de las primeras atenciones específicas sobre el palacio se produce en 1903⁴, siendo en 1950 cuando un artículo sin firma da cuenta de su inmediata desaparición⁵. Seis años más tarde, nuevas referencias sobre el edificio se establecen a través del estudio sobre el padre del promotor por Ramón de San Pedro⁶.

1 La disposición actual de los sillares y dovelas, antes amontonadas y sin clasificar, se debe a un ejercicio de los alumnos de la Cátedra de Geometría Descriptiva realizado en el curso 1995-96; éste fué dirigido por los profesores Enrique Rabasa Díaz y Javier García Gutierrez-Mosteiro, con la asesoría de Pedro Navascués Palacio.

2 Creado por decreto de 11 de noviembre de 1943 con sede en la Escuela de Arquitectura. Ver LÓPEZ OTERO, Modesto, “El Museo Nacional de Arquitectura”, *Revista Nacional de Arquitectura* nº 66 (1947), pp. 229-230.

3 Como se verá en lo que sigue, las nuevas aportaciones documentales de este artículo proceden del Archivo de Villa de Madrid.

4 DELARTE, Amador, “Paseos Arquitectónicos. El árabe en Madrid”, *Madrid Científico*, (1903), pp. 551-553.

5 Anónimo “El Palacio Xifré”, *Gran Madrid. Boletín informativo de la Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores* (Madrid), 5 (1949), pp. 45-46. En esta publicación se incorpora una planta del edificio en su estado final.

6 RAMÓN DE SAN PEDRO, José María. *Don José Xifré Casas. Historia de un indiano catalán*. Madrid, Servicio de Estudios del Banco Atlántico, 1956.



Fig. 1.- Fotografía actual de los restos de las dos ventanas del palacio Xifré en el patio de la ETSAM.

Las primeras interpretaciones historiográficas sobre el edificio se deben a Pedro Navascués, y aparecen integradas en obras de carácter más general⁷. Algo parecido ocurre con las apreciaciones más recientes de Ignacio González Varas⁸. A partir de estas referencias previas, es en 2012 cuando Marc Preví, en su obra sobre el linaje de la familia Xifré, aporta un cúmulo de nuevos datos sobre el edificio y sus sucesivos propietarios⁹.

Dejando a un lado los literarios y atractivos discursos sobre su peculiar promotor y su único descendiente, así como las aproximaciones generales estilísticas¹⁰, nos centraremos aquí en ordenar y exponer los datos arquitectónicos y urbanos sobre esta singular obra. Para ello adoptaremos una exposición cronológica, tratando de integrar en un discurso continuo lo ya conocido con los nuevos datos sobre su proceso de conformación inicial y sus transformaciones posteriores.

LA IDEA Y EL LUGAR

En 1855 comienzan a concretarse los primeros datos que culminarán en tan singular obra arquitectónica, inmersa en un determinado ámbito de la ciudad

7 NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1973, pp. 265-266. NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, *Arquitectura Española 1808-1914 (Summa Artis)*, Madrid, Espasa Calpe, 1993, pp. 268-271.

8 GONZÁLEZ-VARAS, Ignacio, *Los Palacios de la Castellana*, Madrid, Turner, 2010, pp. 88-91.

9 PREVI FERRER, Marc, *El llinatge dels Xifre y la seva contribucio social y cultural, 1777-1920*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2012.

10 Sobre estos enfoques se pueden consultar: RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel, *La arquitectura neo árabe en España: el medievalismo islámico en la cultura arquitectónica española (1840-1930)*, Granada, Universidad de Granada, 1997, p. 349. SAZATORNIL, Luis, "Madrid et Paris: pensée romantique et architecture espagnole". *Revue de l'Art* n° 115 (1997), pp. 30-41.

de Madrid. No obstante, las noticias sobre la idea germinal del edificio y su implantación urbana aparecen disociadas por el momento.

Atendiendo en primer lugar al promotor de la obra, José Xifré Downing (1822-1868) era hijo de José Xifré Casas (1777-1856) de origen catalán y enriquecido en Cuba¹¹ [fig. 2]. Es allí donde nació quien en el ámbito familiar era conocido como Joseíto, gozando de una educación privilegiada en contacto con los ámbitos parisinos del círculo de la emperatriz Eugenia de Montijo, donde estableció contacto con Prósper Merimée. La fascinación personal del joven Xifré por la arquitectura oriental y la asesoría del inspector general de la Comisión de Monumentos Históricos de Francia se aunaron para concretar la idea sobre un edificio de este género, acudiendo para tal empresa al arquitecto Emile Boeswillwald (1815-1896)¹². En los inicios de 1855 año se perfiló un



Fig. 2.- José Xifré Downing disfrazado de árabe.
PREVI FERRER

11 RAMÓN DE SAN PEDRO, José María. *Don José Xifré Casas. Historia de un indiano catalán.* Madrid, Servicio de Estudios del Banco Atlántico, 1956.

12 Importante figura del Eclecticismo en Francia, formado con Labrouste y colaborador de Viollet le Duc. Sucedió en 1860 a Merimée en el cargo de Inspector General de Monumentos Su amplia obra abarca tanto las intervenciones de restauración como las de nueva planta. En relación con el palacio que nos ocupa tiene interés referir la capilla Imperial de Nuestra Señora de Guadalupe en Biarritz (1864-66) promovida por Eugenia de Montijo; la matriz formal del edificio se decora con azulejos y artesonados muy similares a los adoptados en su proyecto madrileño.

primer avance de proyecto sobre el que se redactó un contrato inicial con el constructor Emile Noël, firmado el 23 de marzo¹³.

Cabe suponer que este tanteo inicial no se planteaba en un lugar concreto, al menos en el que luego se edificó, pues es entre enero y febrero de 1855 cuando se inicia el proceso para efectuar la prolongación de la calle de Lope de Vega, antes de Cantarranas, hacia el Paseo del Prado¹⁴ [fig. 3]. El 15 de enero de 1855 el arquitecto Wenceslao Gaviña, en nombre del duque de Medinaceli, propone el trazado de la calle, delimitando a ambos lados de la misma 25 pequeños solares destinados a la edificación [fig. 4]. Esta propuesta se aprueba en coordinación con el arquitecto municipal Juan José Sánchez Pescador, solicitándose acto seguido la asignación oficial de los nuevos números de los solares en la calle Lope de Vega, lo cual se aprueba en abril del mismo año de 1855¹⁵.

La muerte del padre del promotor en 1856 sin duda debió influir en una ralentización del proceso constructivo, pues no es hasta 1857 cuando se aúnan documentalmente el proyecto y el lugar. El 1 de junio de este año José Xifré



Fig. 3.- Trazado de la apertura de la calle sobre los terrenos del palacio de Medinaceli.

13 PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 86.

14 La propuesta de apertura de la calle a través de una parte del solar del duque de Medinaceli ya se enuncia desde 1839 y es recogida por Mesonero Romanos en su plan de actuaciones de 1846. Archivo de Villa de Madrid, Secretaría, 4-101-101, en adelante AVM S.

15 AVM S 4-101-102



Fig. 4.- Proyecto de parcelación de los solares (se ha rotado el plano con la misma orientación aproximada que el de la figura 3 para mejor comprensión relativa).
Dcha. Superposición con parcelas definitivas.

Downing adquiere nueve solares de la división parcelaria establecida dos años antes por valor de 920.000 reales¹⁶, iniciando el 30 de junio el expediente municipal de construcción con la solicitud de licencia de edificación¹⁷. En ella el promotor figura como residente en la calle del Clavel nº 11, siendo propietario de los solares de la calle de Lope de Vega nº 56 al 64 con vuelta a Trajineros nº 16⁴ al 16⁷; a finales de julio Juan José Sánchez Pescador emite su informe de alineación planteando leves retranqueos en el linde de Trajineros, adjuntándose el 24 de octubre un plano del alzado de la posesión a la calle de Lope de Vega firmado por el arquitecto granadino, nacido hacia 1825 y titulado en 1851, José María Mellado. El dibujo refleja el alzado de un edificio de viviendas, de 57 pies de anchura (15, 88 m.) con 5 vanos en horizontal y cuatro alturas, dispuesto en la parte elevada de la calle colindante a otra propiedad, dibujando en la parte baja hacia el Prado una verja de 199 pies de longitud (55,44 m.); en el propio dibujo se refiere que “La misma verja con sus puertas de entrada correspondientes vuelve por la calle de Trajineros”. Sin ninguna alusión en el plano, se adjunta en la memoria la referencia a que “En el centro de dichos solares va construida otra casa que por no afectar en nada a las alineaciones, ni exceder en sus alturas y retirarse de las

16 PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 86.

17 AVMS 4-195-5

fachadas una cantidad considerable respecto a los mayores anchos de las calles de esta capital, no se acompaña plano alguno”. Se puede interpretar así que el pensamiento inicial consistía en plantear dos edificios; el palacio aislado para el propietario y otro anexo tal vez destinado a alquiler de viviendas. El caso es que esta idea debió ser abandonada, como lo constata la denuncia ante la Academia presentada por Mellado contra Xifré por no haber cobrado sus honorarios, tratada en la Junta celebrada el 14 de diciembre de 1858¹⁸.

Por entonces se encontraba en construcción el palacio en cuestión, ya que la licencia definitiva se concedió el 23 de agosto de 1858, siendo en ese momento alcalde el duque de Sesto, íntimo allegado de Xifré; a pesar de ello, otras noticias transmiten que la obra ya había comenzado en mayo de dicho año. El primer conjunto de planos conocido sobre el edificio se encuentra actualmente en el Museo de Historia de Madrid; es la reproducción fotográfica de cuatro plantas, cuatro alzados y una sección longitudinal [fig. 5]¹⁹. Aunque esta serie se ha considerado hasta el momento como el estado del proyecto hacia 1855²⁰, la observación de las reproducciones permite establecer que el conjunto de los dibujos incorpora, junto a la firma de Emile Boeswillwald, la fecha de febrero de 1858. Estos debieron ser los planos con los que se inició la obra, aunque conviene advertir que presentan ciertas diferencias con lo posteriormente realizado. Las más notables son: la composición del cuerpo de acceso con dos vanos frente a los tres realizados, la posición de la escalera en la parte norte del vestíbulo luego realizada en el sur y la conformación del patio y su cubrición; éste elemento central presenta ciertas contradicciones entre las plantas y secciones del mismo conjunto de planos.

No obstante, éstos definen con bastante aproximación lo esencial del proyecto. Se trata de una tipología palaciega habitual definida por un rectángulo envolvente de 23.30 x 27,65 m., que aloja un patio interior de dos alturas flanqueado por tres crujías y un cuerpo avanzado de acceso que conecta con el vestíbulo y la escalera principal. Los cuerpos laterales, norte y sur tienen cuatro niveles internos, mientras que la delantera y trasera de la parte central tan sólo tres. Como ha sido resaltado, la aportación más singular consiste en la adopción de motivos decorativos inspirados en la arquitectura hispano-musulmana tanto en el interior como en el exterior del edificio. A este aspecto se une la voluntad del propietario de establecer un fondo de ladrillo con dos tonos en bandas horizontales, más propio de la arquitectura inglesa. Esta condición bicromática se evidencia mejor en el dibujo original conservado en el Museo de Historia de Madrid [fig. 6]²¹.

18 PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 85. Archivo de la Real Academia de San Fernando, Madrid. Junta del 14 diciembre de 1858. Actas de la sección de arquitectura de la Academia de San Fernando, 1852-1859. Libro 3/145.

19 MHMF_2008_10-1-2R, al 7R.

20 PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 85. En la publicación se reproducen las cuatro plantas y el alzado principal.

21 MHMF_2008_10-1_1R El dibujo fue publicado en Dibujos en el Museo de Historia de Madrid. Arquitectura madrileña de los siglos XIX y XX. 2010. Catálogo de los dibujos de arquitectura madrileña,

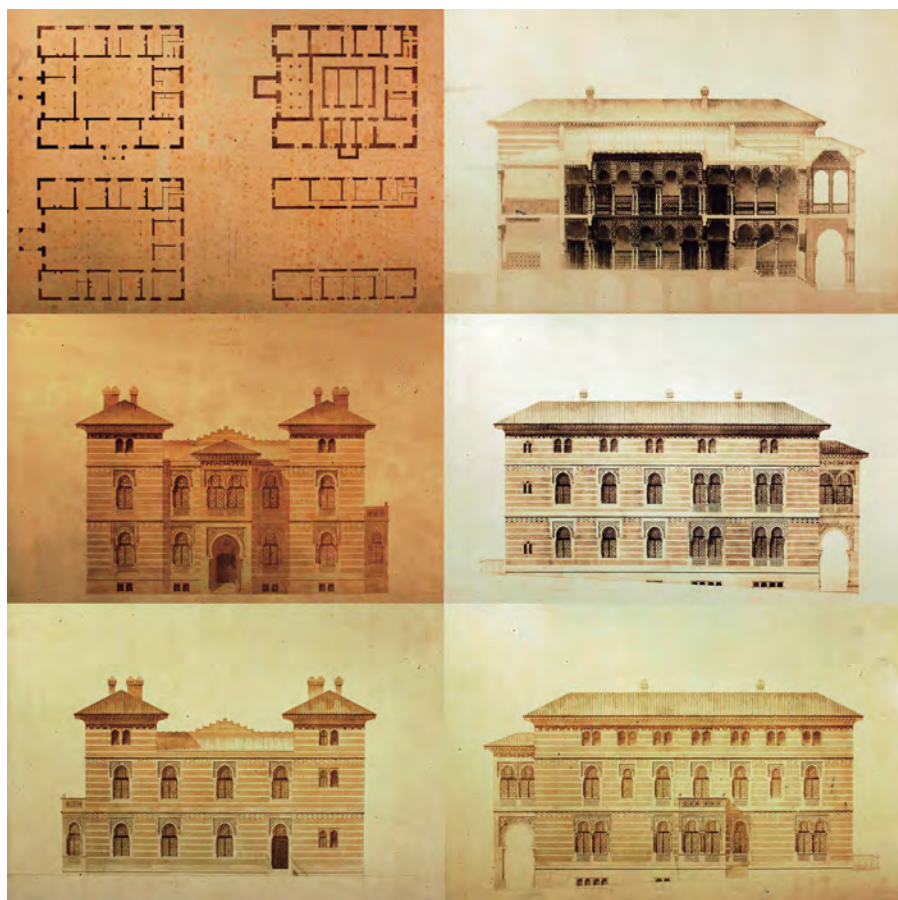


Fig. 5.- Fotografías del proyecto original del palacio. De arriba a abajo y de izquierda a derecha: plantas, sección longitudinal, alzado este, sur, oeste y norte.

Se trata de un dibujo parcial del alzado interno de la parte superior de uno de los cuerpos laterales hacia el patio, donde se prueban entonaciones cromáticas y decorativas con la sugerencia de una cubierta metálica gris con líneas doradas en las juntas y remates.

Ente 1858 y 1861 se aborda una intensa campaña constructiva con fuertes desembolsos económicos al constructor Emile Noël y la colaboración en la dirección de las obras del arquitecto Jacques Albert Lauth²². En abril de 1861 se produce un incendio que afectó fundamentalmente a la vivienda del conserje.

pp. 96-97. En la ficha correspondiente se sugiere la posibilidad de que perteneciera al pabellón del conserje, interpretación que no coincide con la nuestra.

²² PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 86. Con este mismo arquitecto Xifré coeditó la publicación *Habitaciones para la clase obrera*, Madrid 1865.

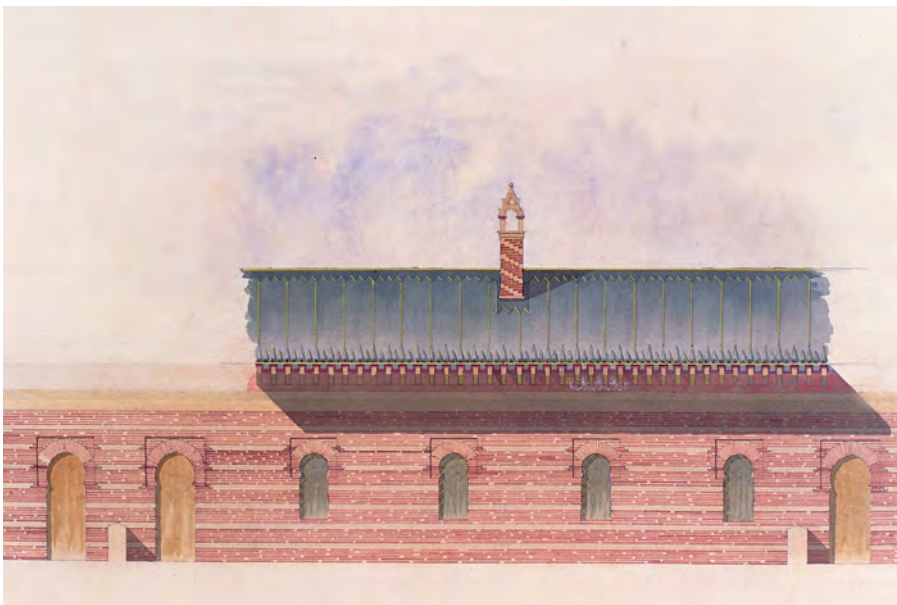


Fig. 6.- Alzado interior hacia el patio de la última planta del palacio.

El proceso de obra debió suponer algunos cambios a juzgar por la cupulilla que iba a levantarse sobre el cuerpo de acceso, que finalmente se sustituyó por una sencilla cubierta de teja²³. Conformado en lo esencial el cuerpo de fábrica del edificio, entre 1862 y 1865 se aborda una primera campaña decorativa del mismo en la que resulta difícil establecer precisiones de detalle, alcanzando el conjunto de la obra el notable coste de tres millones de reales. En este sentido, cabe destacar que frente a la austeridad del acabado de ladrillo en el exterior el interior contaba, además de los ricos artesonados, con columnas labradas en mármol blanco que se reaprovecharían tras el derribo como veremos.

LA CONFORMACIÓN PROGRESIVA

José Xifré Downing fallece en París en 1868, donde se encontraba desde 1865 por motivos de salud, resultando difícil aventurar si llegó a habitar en su peculiar y costoso capricho madrileño. La herencia del mismo recae en su hijo extramarital José Xifré Hamel (1855-1920) quien, curiosamente, vio la luz al tiempo que germinaba la idea inicial del edificio; contaba por entonces con trece años y acabaría rematando la obra iniciada por su padre. No obstante, ante su corta edad y los procesos legales de la herencia, ello llevaría cierto tiempo.

²³ DELARTE, Amador, "Paseos arquitectónicos. El árabe en Madrid", *Madrid Científico*, (Madrid), N° 436, X (1903), pp. 551-553.

Para hacerse cargo del estado del edificio en estos años y observar la evolución del proyecto es preciso atender a diversas fuentes documentales. La primera se produce en 1869 y consiste en el informe de valoración que el arquitecto Francisco de Cubas redacta sobre el palacio²⁴. En él se menciona que se hallaba sin terminar, precisando que faltaba la escalera principal, así como distribuir y decorar el salón, las galerías centrales y diversas habitaciones. Esta información textual se complementa con la documentación conservada con fecha de enero de 1872 generada en relación con los trámites de la herencia²⁵.

Entre 1872 y 1876 se editan en París, en diversas entregas de la revista *Encyclopedie d'Architecture*²⁶ [figs. 7 y 8], un conjunto de 17 láminas y un pequeño texto sobre el edificio. La secuencia de publicación es dilatada y poco homogénea, aunque de gran calidad, tanto de dibujo como de reproducción. En el año 1872 se imprimen seis planchas, tal vez las de mayor interés presentando las plantas, sección longitudinal y algunos detalles²⁷. La entrega de 1873 es tan sólo de dos láminas, que ilustran dormitorio de la planta baja con el alzado interior y el panel central del techo²⁸. Las tres láminas publicadas en 1874 ilustran la artesa interior del cuerpo superior del pabellón de acceso y dos detalles complementarios del techo del dormitorio de la planta baja²⁹. En 1875 aparecen tres láminas dedicadas monográficamente a la verja de cerramiento³⁰, cerrándose el ciclo en 1876 con la sección del dormitorio con su correspondiente planta de techos y, finalmente el techo del salón de planta baja³¹. Frente a los textos de otras obras publicadas en la misma revista, el que se refiere al palacio Xifré es decepcionante pues tan sólo enumera la secuencia publicada sin mayores precisiones³².

A los efectos que aquí conciernen, el estado general reflejado en este conjunto de dibujos supone un desarrollo matizado del proyecto de 1858. El dato más significativo en cuanto a las dimensiones de la planta es la aparente disminución de la anchura general del edificio, casi 2 metros, coincidiendo prácticamente la dimensión mayor; el perímetro general resulta así de 21.3 x 27.70 m.

24 PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 117

25 Archivo General de Protocolos Notariales de Madrid. *Protocolización de los inventarios y avalúos de los bienes guardados al fallecimiento de José Xifré Downing* (8 de enero de 1872).

26 Parte de estas láminas fueron publicadas por Pedro Navascués en 1993 y por Marc Preví en 2012. Las reproducciones aquí utilizadas proceden de los ejemplares de la revista conservados en la Biblioteca de la ETSAM.

27 Se presentaban por este orden: la planta baja (pl. 11), una perspectiva desde el Prado (pl. 26), las plantas del sótano y primera (pl. 56), el detalle del alero de los cuerpos laterales (pl. 61-62), el alero del pabellón de acceso (pl. 73-74), el detalle de las decoraciones de las enjutas de las ventanas (pl. 79-80), y una atractiva sección longitudinal mirando hacia el sur (pl. 85-86).

28 Alzado del dormitorio en pl.93 y panel de techo en pl.115.

29 Artesa interior en pl. 177 detalles en pl. 205 y 230.

30 Detalles de la verja en pl. 296, 298 y 308.

31 Detalles de dormitorio en pl. 394 y del salón en pl. 395.

32 Aparece en la página 123 y dice: Después de haber publicado en 1872, 1873, 1874 y 1875 las numerosas planchas que componen la parte importante de la monografía del hotel Xifré, construido en Madrid por nuestro colaborador M. Boeswillwald, damos este año dos planchas que completan el conjunto.

Frente al estado inicial, ya avanzamos la diferente posición de la escalera y la composición tripartita de los arcos del pabellón de acceso. Otra diferencia, o más bien evolución del proyecto, se establece en la cubrición del patio; frente a la simple y opaca cubierta con armadura de madera del proyecto inicial, se aprecia en la nueva sección una sofisticada iluminación natural. Ésta se consigue

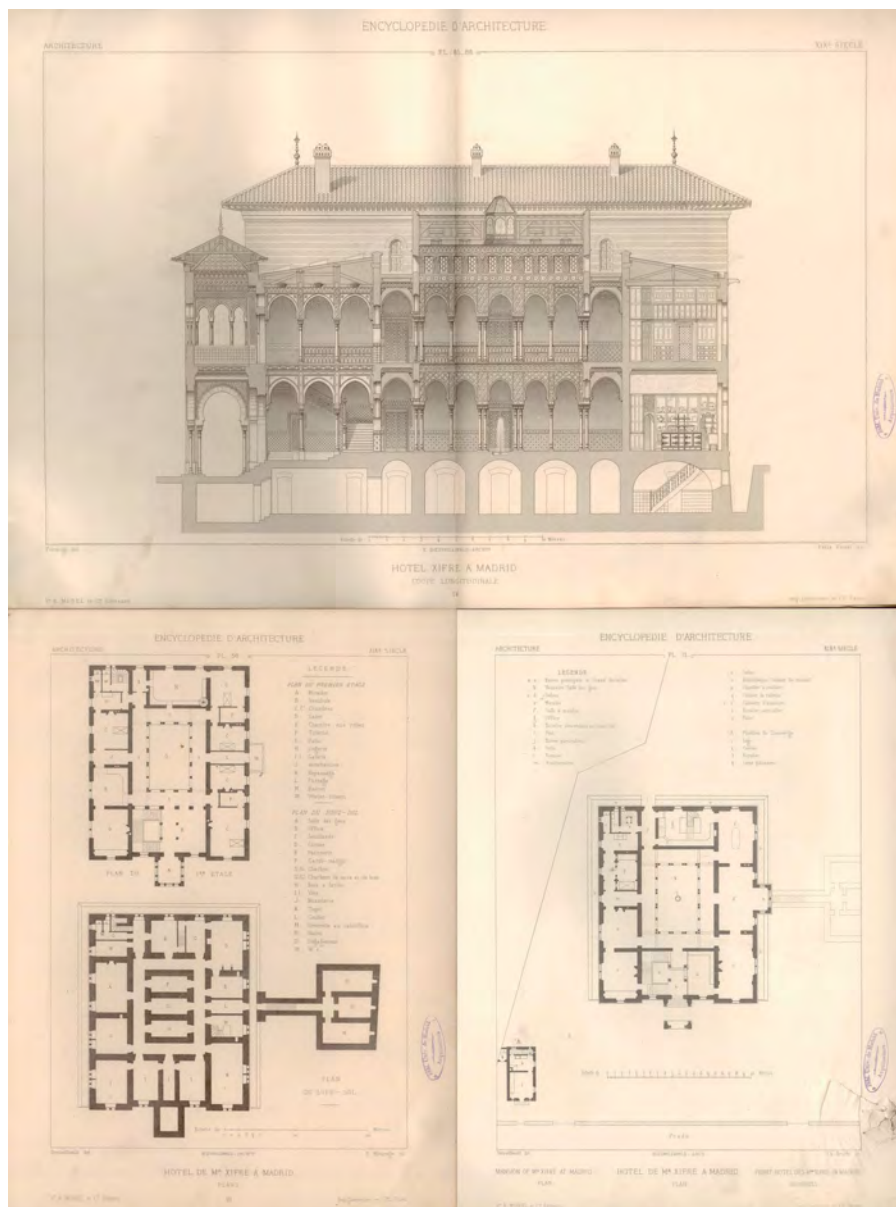


Fig. 8.- Sección transversal y plantas publicadas por Enciclopedie d'Architecture.

a través de un cuerpo de luces perimetral de 28 vanos verticales y un artesonado plano en cuyo centro se abre una linterna central y diez aperturas estrelladas, que complementan el aporte de luz gracias a la disposición de vidrios en los faldones de la cubierta.

Dejando para otra ocasión las lecturas más minuciosas en cuanto a las diferencias del programa de usos y los delicados tratamientos de detalle, tan sólo cabría mencionar las atractivas evidencias del valor cromático del edificio, aspecto éste silenciado por las habituales informaciones de índole fotográfica; las imágenes habituales en escala de grises omiten el festival de colores inherente al edificio. A reforzar el decisivo papel que tuvo el color en la fisonomía del edificio colabora también la acuarela del Museo de Historia ya mencionada.

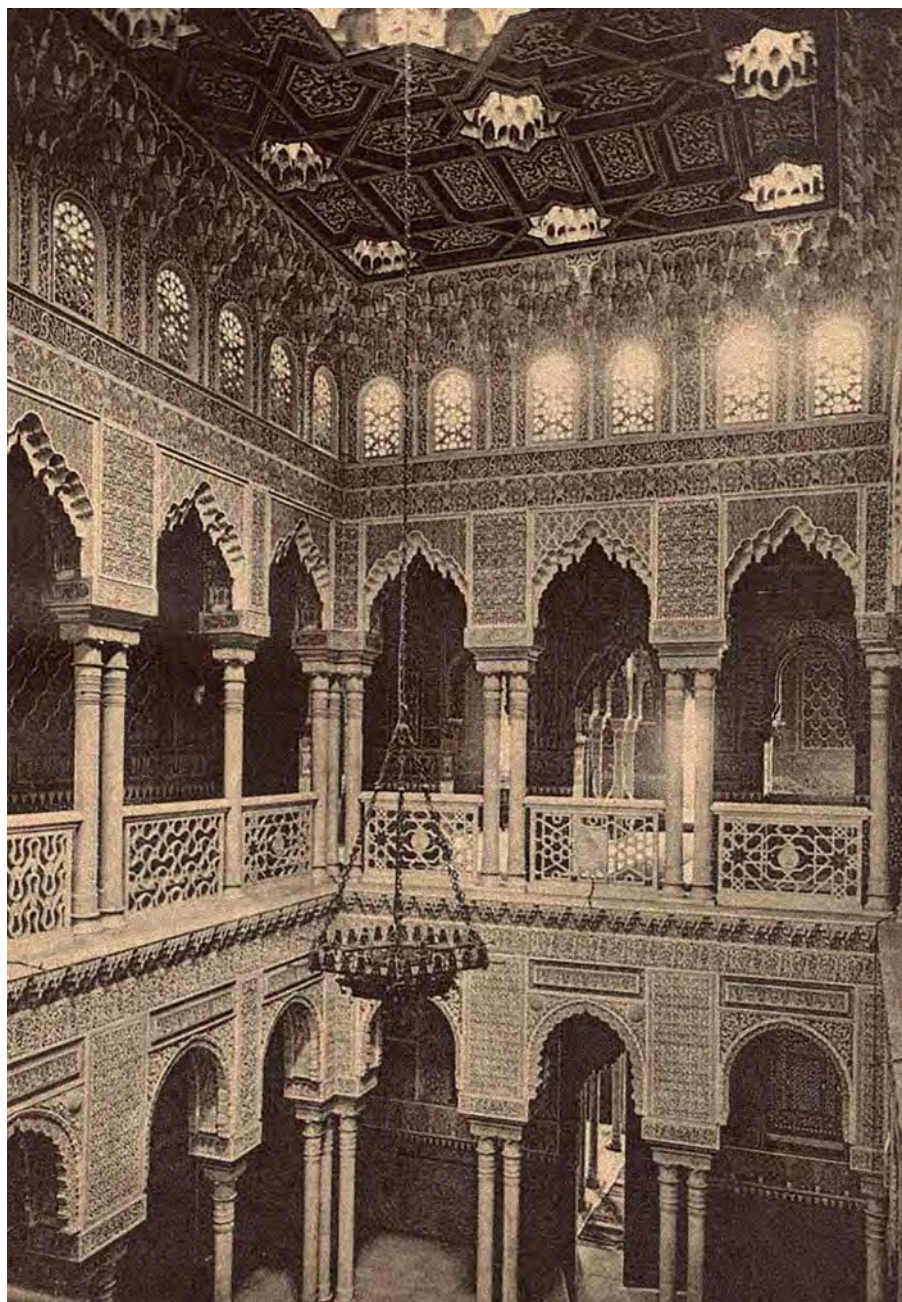
En el cuarto final del siglo XIX, el peculiar José Xifré Hammel, se dedicó con afán a rematar la obra iniciada por su padre en lo que al tratamiento de decoración interior se refiere. A partir de lo planteado por Boeswillwand, el encargado de rematar la labor fue Francisco Contreras Muñoz, finalizando su trabajo en 1878³³. No obstante, las referencias gráficas y documentales de este período son escasas y se establecen a finales de siglo, cuando se tramita una petición de licencia para alquilar el edificio a finales de 1899³⁴ y la realización de un reportaje fotográfico por Lacoste que cabe suponer fuera encargado en la misma época³⁵.

Las fotografías plantean una secuencia de visita ordenada que comienza por una toma exterior, accediendo acto seguido al vestíbulo y a la escalera, con tomas complementarias de algunas de las piezas principales, siendo su protagonista principal el patio cubierto [fig. 9]. Por ir a lo esencial en el argumento aquí seguido, y en relación con lo ya visto, interesa destacar algunos matices de detalle en relación con este espacio principal del edificio. Tal vez lo más significativo se centre en el distinto tratamiento final de la superposición de los arcos. Frente al tratamiento “duplicado” en altura de las secciones antes ofrecidas en las que los arcos eran iguales, el patio fotografiado a finales del siglo diferencia netamente los arcos ambos niveles. Los de la planta baja son de herradura ligeramente apuntada con pequeños angrelados en el intradós, mientras que los arcos superiores presentan un trazado mixtilíneo empotrado en los soportes verticales y de perfil erizado con mocárabes. Sobre este segundo nivel, el cuerpo de luces con vanos rectangulares reflejado en la sección de 1872 se conforma finalmente con arcos de medio punto, disponiendo sobre ellos una aparatosa cornisa de mocárabes, que tampoco aparecía en el mismo dibujo.

33 PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 118

34 AVMS 4-195-5. El 1 de noviembre de 1899 se cita que el contratista Emilio Hernández había terminado las obras en el mes de octubre y se presentaba un certificado firmado por Manuel Ortiz de Villajos. Al carecer de planos, el arquitecto municipal Francisco Andrés de Octavio los solicita el 17 de noviembre. Ya en 1900, en el mes de mayo se redacta un informe y el 1 de junio se aprueba la licencia de alquiler.

35 Conservado en la Biblioteca Regional de la Comunidad de Madrid. Signatura: Mg.XXVIII/322.



*Fig. 9.- Fotografía del patio del palacio Xifré
por Lacoste, ca. 1899.*

Con la licencia de alquiler aprobada en junio de 1900, el edificio se ocupa por el embajador de México Manuel Iturbe del Villar durante dos años. De ello queda constancia gráfica en el Museo de Historia de Madrid, donde se conserva una fotografía estereoscópica del salón fechada en 1902, en la que se observa el contraste entre la intensa decoración y el mobiliario³⁶. Las aventuras empresariales del propietario, unidas a sus crecientes dificultades económicas hacen que el edificio sirva luego como sede temporal de la fracasada empresa de alumbrado con acetileno Luz Lavander Xifré. Es así que ya en 1906 solicita una tasación del edificio que resulta valorado en dos millones de pesetas, la mitad de su coste³⁷. La dificultad de venta de tan singular producto desembocó finalmente en la adquisición del mismo mediante subasta pública en 1915³⁸.

El nuevo propietario era Joaquín Ignacio de Arteaga Echagüe (1870-1947); el palacio fue adquirido así por el XVII Duque del Infantado, quien había abordado numerosas campañas constructivas sobre sus palacios ducales, así como algunas otras compras de edificios históricos³⁹. Frente a la idea habitual de que el edificio permanece en el estado hasta aquí referido hasta su demolición a mediados del siglo XX, el emprendedor duque aborda al menos dos campañas constructivas no referidas hasta el momento y que implicaron notables transformaciones en el edificio.

La primera de ellas se inicia casi inmediatamente, y el encargado de proyectarla fue el conocido arquitecto Vicente Lampérez Romea (1861-1923)⁴⁰. En 1916 se inicia un expediente municipal solicitado por Ignacio de Arteaga para elevar una planta y rebajar el jardín⁴¹. Los dibujos del proyecto datan del 16 de octubre y constan de un plano de situación, dos plantas, un alzado frontal y una sección transversal; sobre papel tela se dibuja con tinta negra lo existente y en roja lo añadido [fig. 10]. Se trata de ampliar notablemente la superficie construida con un conjunto de nuevos “cuartos” que macizan el espacio entre el tercer nivel de los pabellones laterales y elevan sobre él un cuarto nivel. A resultas de ello, las cubiertas laterales a cuatro aguas, originalmente exentas, se unen en sus frentes cortos por dos cuerpos de ladrillo, disponiéndose sobre sus cumbreras unos áticos que pretenden disimular una terraza plana que cubre los

36 La fotografía es de Underwood & Underwood Publishers, y dice en su pie: Residence of the mexican minister, Sr. Eturbe, one of the most unique and Beatiful in Madrid, Spain, incorporando la fecha de 1902.

37 PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 120.

38 PREVI FERRER, Marc, *El linatge...*, p. 122.

39 Sin citar fecha concreta, el dato sobre la propiedad del edificio por el duque del Infantado aparece en NAVASCUÉS 1993:228. A modo de muestra cabe referir sus actuaciones sobre el Castillo de Viñuelas y Manzanares el Real, así como su adquisición del Castillo de la Calahorra en 1913.

40 Lampérez había trabajado previamente para el duque en la restauración del Castillo de Manzanares el Real y este mismo año pronunciaba su discurso académico sobre el edificio.

41 AVM S 20-67-37.

nuevos cuartos. El otro punto de apoyo de la nueva planta es un muro que carga sobre las arquerías del patio interior, quedando su cubierta inmersa en un nuevo y escasamente atractivo patio exterior al que se abren los huecos de los nuevos cuartos. Indudablemente, la propuesta no mejora el historial arquitectónico del proyectista. Sin conocer con detalle la relación entre el proyecto y la obra ejecutada, algunas de las fotografías conservadas de esta época evidencian al menos que esta operación se realizó; de hecho, alguna variación se produjo ya que en las imágenes se observan en las cubiertas unos hastiales triangulares con tres arcos que no aparecían en los planos referidos.



Fig. 10.- Sección transversal y alzado principal del proyecto de ampliación de Vicente Lampérez.

Finalmente, a partir de una imagen fotográfica fechada en 1936, se plantea otra incógnita relativa al proceso constructivo del edificio al aparecer un notable cuerpo edificado en el mismo solar del antiguo palacio, en su linde norte de la calle Lope de Vega, del que no se conocían datos hasta el momento. En un expediente de petición de licencia del año 1930 firmado por el arquitecto Enrique Colás Hontán aparecen nuevos aspectos de este confuso proceso constructivo⁴².

42 AVM S 43-397-25

Los dibujos que acompañan el expediente no se distinguen por su calidad y en ellos se entremezclan dos temas: la construcción de un salón de fiestas y la propuesta no ejecutada de una ampliación hasta la esquina del Prado⁴³ [fig. 11]. El salón de fiestas corresponde al volumen que aparece en la fotografía y consiste en un espacio de doble altura al que se abre un balcón desde el antiguo palacio. A partir de la escasa información gráfica, el nuevo cuerpo construido parece un volumen de ladrillo rematado en su frente hacia la calle Lope de Vega por unos pináculos de aire gótico-industrial. La desgana con la que está dibujado hace dudar si se trata de un proyecto o de una posible legalización de algo ya ejecutado. La desafortunada propuesta de ampliación hacia el Prado se descarta en el mismo expediente al aparecer tachada con cruces rojas en los mismos dibujos del expediente.

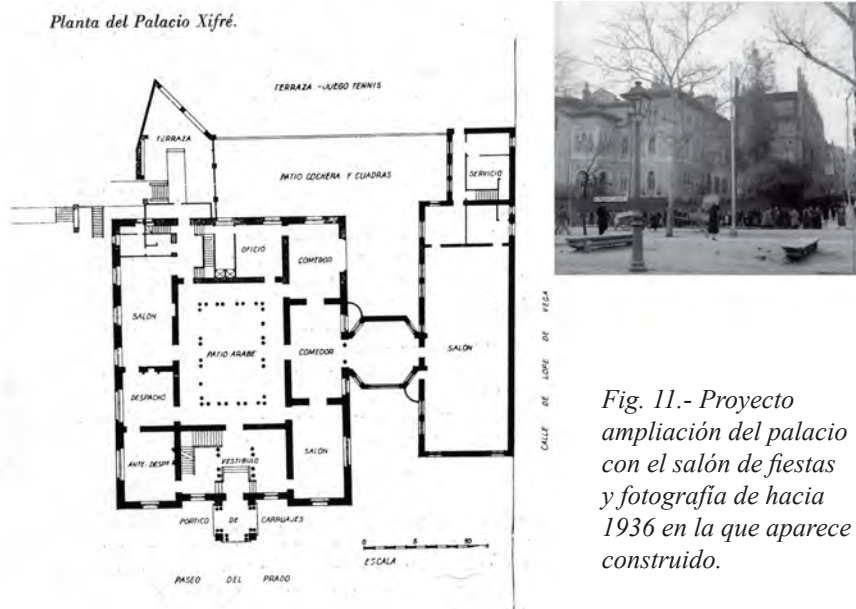


Fig. 11.- Proyecto ampliación del palacio con el salón de fiestas y fotografía de hacia 1936 en la que aparece construido.

Sobre la etapa final del edificio en los años cuarenta poco podemos aportar a lo ya dicho por Rodríguez de San Pedro, muchas veces repetido⁴⁴. En 1945 el palacio se adquiere por la inmobiliaria Alcázar, que lo vende en 1948 a la Delegación Nacional de Sindicatos. El solar del antiguo palacio se uniría al del colindante convento de monjas de San Vicente de Paul para iniciar el concurso. El mes de diciembre de 1949 una exposición recogía ya los dieciocho proyectos presentados para el nuevo edificio, del cual resultarían premiadas dos propuestas

43 El salón aparece también en el plano publicado en el mismo año del derribo: "El palacio árabe del Prado", *Gran Madrid, boletín informativo de la Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores* (Madrid), 5 (1949), pp. 45-46.

44 RAMÓN DE SAN PEDRO 1956; p. 104

en el ánimo de que “una buena colaboración es de esperar entre los señores Cabrero y Aburto”⁴⁵. A resultas de ello el edificio sería derribado y gran parte de sus restos puestos en almoneda. Se adquirirían así, el pórtico, la mayoría de la cantería de la fachada y algunas decoraciones interiores por Antonio Ruiz Piña para su casa Lindaraja en la Losa de Navas de Riofrio, Segovia⁴⁶ [fig.12]; las cornisas junto a algunos artesonados y puertas por los marqueses de la Deleitosa para su finca de en Salamanca; la escalera se trasladó a Chiloeches, Guadalajara; las columnas y pretilas calados del patio por José Soto Hidalgo para una casa al final de la autopista de Barajas hoy desaparecida, residencia del dominicano General Trujillo y de la que se han identificado imágenes ⁴⁷[Fig. 13]; otros artesonados por el marqués de Melgarejos; tarimas para la embajada de Francia enviadas a París; y finalmente un ventanal de cada tipo por la Dirección General de Arquitectura para el Museo Nacional de Arquitectura con sede en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.



Fig. 12.- Izq. Imagen actual del exterior de la casa de La Lindaraja con parte de la cantería de Xifré en su fachada.

La dispersión material de los restos del palacio demuestra el interés que aun gozaba la arquitectura levantada por José Xifré en el momento de su demolición. El siglo que había transcurrido desde su inicial construcción no le había restado popularidad, y ello permitió que el edificio fuese en gran parte desmontado y reaprovechado.

45 “Concurso de la Casa Sindical en el Paseo del Prado de Madrid”, *Gran Madrid...*, 8 (1949), pp. 13-16.

46 En 1993 Pedro Navascués, *Summa Artis* p. 271, aportó la fotografía de uno de los huecos de esta posesión. Un video publicitario reciente de la propia gestora de la finca permite apreciar no solo gran parte de la fachada reintegrada en la casa y plaza de toros, sino muchos elementos de decoración interior de Xifré adaptados al nuevo espacio. <https://www.lindarajaclasicos.com/>

47 El aspecto de esta casa y la localización de las columnas y antepechos ha sido posible gracias a la colección de fotografías de 1955 del fondo Pando Barrero en el IPCE.

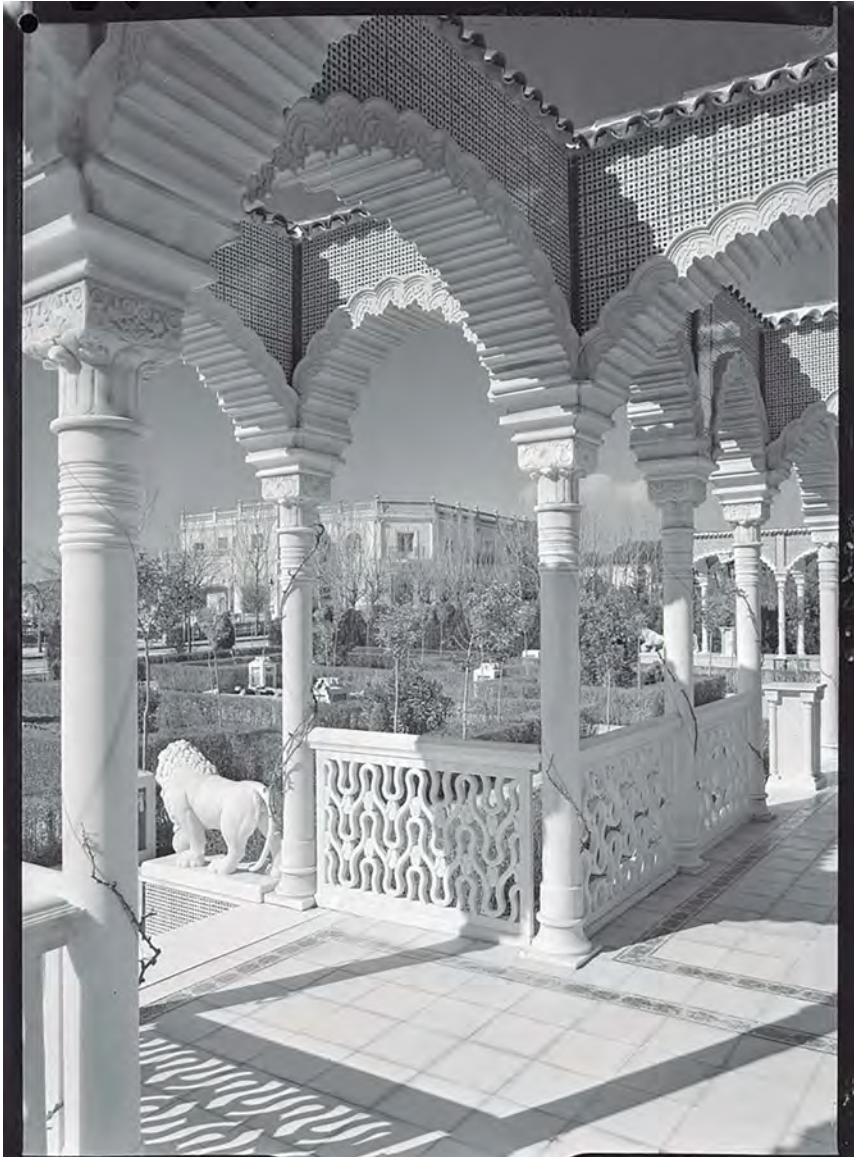


Fig. 13.- Imagen de época de la pérgola del jardín de la casa de Barajas con las columnas y antepechos del patio. IPCE Sig. PAN-065076-b.

Frente a una consideración estética y unitaria de esta obra de arquitectura, se ha evidenciado aquí un proceso más complejo de diversas intervenciones, tanto de su aspecto externo como de su organización interna, pudiendo referir la existencia de diversos palacios Xifré a lo largo de su vida útil. De esta manera el proyecto inicial de Boeswilwald, ya modificado entre 1858 y 1872,

experimentó otras transformaciones a finales del siglo XIX, produciéndose en el siglo XX las modificaciones de 1916 y 1930, no referidas hasta el momento.

Desde una visión complementaria, se han aportado aquí nuevos datos sobre el proceso inicial de asentamiento urbano y licencia de construcción, incluyendo una imagen de la superposición precisa del antiguo palacio sobre el nuevo edificio que motivó su desaparición [fig. 14]. Finalizamos así este recorrido entre los fragmentos materiales y documentales del edificio desaparecido, confiando en que gracias a la visión global los perfiles de su memoria hayan quedado más definidos.



Fig. 14.- Fotomontaje del desaparecido palacio Xifre en su localización original, solar del actual edificio del Ministerio de Sanidad.

BIBLIOGRAFÍA

Anónimo, (1949) “El palacio árabe del Prado”, *Gran Madrid, boletín informativo de la Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores* (Madrid), nº 5, pp. 45-46.

BONET CORREA, Antonio, (2006) *El estilo neoárabe en España, L'Architettura dell'Eclecticismo*, Liguori, Editore,

DELARTE, Amador, (1903) *Paseos arquitectónicos. El árabe en Madrid*, Madrid Científico, pp. 551-553.

GONZÁLEZ-VARAS, Ignacio, (2010), *Los Palacios de la Castellana*, Madrid, Turner, pp. 88-91.

NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, (1973) *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, pp. 265-266

NAVASCUÉS PALACIO, Pedro, (1993), *Arquitectura Española 1808-1914 (Summa Artis)*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 268-271.

PREVI FERRER, Marc, *El linatge dels Xifre y la seva contribucio social y cultural, 1777-1920*, (2012), Universidad de Barcelona.

RAMÓN DE SAN PEDRO, José María. (1956), *Don José Xifré Casas. Historia de un indiano catalán*. Madrid, Servicio de Estudios del Banco Atlántico, p. 104.

RODRÍGUEZ DOMINGO, José Manuel (1997), *La arquitectura neo árabe en España: el medievalismo islámico en la cultura arquitectónica española (1840-1930)*, Universidad de Granada, p. 349

SAZATORNIL, Luis, (1997), “Madrid et Paris: pensée romantique et architecture espagnole”. *Revue de l’Art* n° 115, pp. 30-41.